

Estrategias para favorecer la inclusión y el ingreso de estudiantes en la universidad

EJE 8. INTEGRALIDAD

ARTICULACIÓN E INTEGRACIÓN DE LAS PRÁCTICAS DE DOCENCIA, INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN

Relato de experiencia pedagógica

Mallo, Adriana¹
Bertazzi, Graciela²

1 Facultad de Ingeniería y Ciencias Agropecuarias, Universidad Nacional de San Luis, Argentina,
adriana.mallo@gmail.com

2 Facultad de Ingeniería y Ciencias Agropecuarias, Universidad Nacional de San Luis, Argentina,
bertagra@gmail.com

RESUMEN

Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación “Tecnologías y pedagogías emergentes, herramientas claves para la inclusión, retención y egreso de los estudiantes”. Se trata de un proyecto interdisciplinario e interfacultad, ya que sus integrantes son docentes de distintas disciplinas de tres facultades de la Universidad Nacional de San Luis: la Facultad de Turismo y Urbanismo, la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales y la Facultad de Ingeniería y Ciencias Agropecuarias. Este proyecto tiene como objetivo investigar las potencialidades de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y de los modelos pedagógicos emergentes no sólo para desarrollar estrategias de inclusión, retención y para acortar los tiempos de egreso de los estudiantes en estas instituciones, sino también brindarles herramientas para adquirir habilidades para el aprendizaje para toda la vida. Brinda información que permitirá a los docentes tomar decisiones fundamentadas en cuanto a la utilización de entornos virtuales, TIC y modelos pedagógicos en sus cursos y/o asignaturas, con el objetivo de generar buenas

propuestas, acordes con las demandas y necesidades de la sociedad actual.

Entre las actividades planificadas, en el marco del mencionado proyecto, en 2019 se realizó una encuesta a estudiantes del último año de 6 escuelas secundarias del medio. Estas encuestas tuvieron como objetivo conocer el perfil de los estudiantes de nivel medio, su contexto familiar, socio-económico, hábitos de estudio y sus expectativas respecto de su futuro, es decir, indagar si los encuestados planificaban continuar sus estudios e ingresar a la universidad. Esto para llevar adelante acciones tendientes a facilitar el ingreso y la permanencia de más estudiantes a la universidad.

El objetivo de este trabajo es mostrar el resultado de esas encuestas y describir brevemente las propuestas metodológicas que surgieron como consecuencia de ellas. En relación a dichas encuestas, en este trabajo, sólo se analizan si los encuestados tienen decidido continuar sus estudios y, en caso de ser así, qué planean estudiar, dónde y para qué; es decir, cuáles son sus expectativas.

Además de analizar los antecedentes educativos de su familia, se muestran los resultados que arrojaron las preguntas relacionadas con sus opiniones acerca de su desempeño académico y hábitos de estudio. Por último, es interesante mostrar sus respuestas en cuanto al rol de la escuela en su decisión de continuar sus estudios.

En base al análisis de estos resultados, se decidió organizar y diseñar dos cursos para los estudiantes de los últimos cursos del nivel medio; un curso de inmersión a la universidad y otro sobre estrategias de aprendizaje, ambos orientados a facilitar su acceso e integración a la institución. Estas dos propuestas promueven el autoaprendizaje y el compromiso con el propio proceso de aprendizaje y son virtuales, voluntarias, abiertas y gratuitas.

PALABRAS CLAVE: Educación superior, ingreso, inclusión, permanencia

1. INTRODUCCIÓN

El Proyecto de Investigación “Tecnologías y pedagogías emergentes, herramientas claves para la inclusión, retención y egreso de los estudiantes”, que enmarca este trabajo es un proyecto integrado por profesionales de diferentes campos disciplinares que trabajan en tres de las facultades que componen la Universidad Nacional de San Luis, facultades donde se lleva a cabo la investigación. Este proyecto tiene como objetivo investigar las potencialidades de las TIC y de los modelos pedagógicos emergentes para desarrollar estrategias de inclusión, retención y para acortar los tiempos de egreso de los estudiantes de las facultades de Ingeniería y Ciencias Agropecuarias (FICA), de Turismo y Urbanismo (FTU) y Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales (FCEJS) de esta Universidad y brindar herramientas para adquirir habilidades para el aprendizaje para toda la vida. Además, se plantea no sólo conocer, interpretar y analizar las causas por las cuales algunos sectores de la sociedad no acceden a estas facultades, las causas de deserción de los estudiantes, las causas por las cuales los estudiantes no terminan sus carreras a tiempo, sino también generar acciones tendientes a facilitar la inclusión de más estudiantes a estudios superiores, a mejorar la retención y a acortar el tiempo de egreso. Por otro lado, se investiga sobre tecnologías y prácticas educativas innovadoras y modelos pedagógicos adecuados y pertinentes para facilitar el ingreso, la permanencia y el egreso de los estudiantes en estas instituciones y para motivar a los estudiantes, generando aprendizajes significativos y desarrollando, en ellos, la capacidad de aprender a aprender.

Concretamente, en esta presentación, se comparten los resultados de una encuesta que se realizó en 2019 a estudiantes del último año de 6 escuelas secundarias del medio. Estas encuestas tuvieron como objetivo conocer el perfil de los estudiantes de nivel medio, sus hábitos de estudio, su contexto familiar y socio-económico y sus expectativas respecto de su futuro, es decir, si planificaban continuar sus estudios e ingresar a la universidad. El resultado de las mismas es fundamental para llevar adelante acciones tendientes a facilitar el ingreso y la permanencia de más estudiantes a la universidad. Además de compartir esos resultados, también se comparten las dos propuestas metodológicas que surgieron como consecuencia de ellas, es decir, los cursos que se están diseñando para los estudiantes de los últimos cursos del nivel medio: un curso de inmersión a la universidad y otro sobre estrategias de aprendizaje, ambos orientados a facilitar su acceso, integración y permanencia en la institución, propuestas virtuales, voluntarias, abiertas y gratuitas que promueven el autoaprendizaje y el compromiso con el propio proceso de aprendizaje.

2. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

El proyecto de investigación, en el que se encuadra este trabajo, es un proyecto de cuatro años que comenzó en 2018. Hasta el momento, se han llevado a cabo diferentes acciones entre las que se

encuentran: un análisis bibliográfico del estado del arte de la temática de inclusión, retención y terminalidad de los estudios superiores. Luego, se encuestó y entrevistó a diferentes autoridades de las distintas facultades para conocer su opinión respecto de estos temas y las acciones que cada una lleva adelante para resolver la problemática. Luego, se encuestó a estudiantes de los primeros años de las carreras de estas facultades para conocer sus perfiles, requerimientos, demandas y opiniones respecto de la educación que estas facultades les brindan, al igual que a estudiantes de los últimos años de estas mismas carreras. Por otro lado, se encuestó a estudiantes de los últimos años de escuelas secundarias del medio, como ya se ha expresado, para conocer sus perfiles, intenciones y para saber si las escuelas de nivel medio colaboran o sirven de nexo para la continuación de sus estudios superiores.

A pesar de saber que temas como inclusión, deserción, permanencia y terminalidad son muy amplios y de que son muchas las variables que intervienen en la elección de un estudiante de continuar sus estudios o no, de abandonar y/o comenzar a trabajar, la intención de este proyecto es investigar el tema desde el aspecto “pedagógico”, es decir, ¿cuánto podemos hacer los docentes, más allá de las instituciones y sus políticas, en esta problemática? Permanentemente, se implementan políticas educativas para dar respuestas al fenómeno de la deserción universitaria, al ser éste un fenómeno que genera consecuencias en diferentes dimensiones, “que incluyen factores de tipo económico como la inversión del Estado, las instituciones y las familias, así como factores psicosociales relativos a la frustración que afecta a los estudiantes que abandonan sus estudios” (MINEDUC-SIES en Ramírez Casas, & Maturana, 2018, p. 2).

Así como se considera que hay multifactores que intervienen en el ingreso de los estudiantes a la universidad, también ocurre esto en relación a la permanencia en estudios superiores, Gil, Orellana y Moreno (2015) afirman que, en este caso, mucho se relaciona con la formación previa que traen los estudiantes, así como también con el capital social, económico y cultural.

O sea, en el presente contexto, no sólo se debe proporcionar oportunidades de ingresar a la universidad a los estudiantes, sino también de permanecer y poder terminar sus carreras. Por ello, debemos pensar en acciones de apoyo y acompañamiento académico para alumnos con dificultades propias de la desigualdad de ingresos y brechas en logros educativos (Cruces, Domenech y Gasparini, 2012)

Tinto (1989), para explicar el fenómeno de la retención/deserción, desarrolla un modelo explicativo que reconoce la diversidad de los estudiantes en cuanto a sus motivaciones e intereses al momento de ingresar a la universidad, los que responden tanto a sus experiencias socioeducativas como biográficas, siendo relevantes los antecedentes familiares, la experiencia escolar y los conocimientos y habilidades adquiridas. Para Tinto (1989), es desde esta experiencia previa, que el nuevo estudiante ingresa a los estudios superiores, siendo central en sus decisiones de permanencia la capacidad de integración a nivel académico y social en la institución que se inserte (Ramírez Casas & Maturana, 2018)

Mucho se ha dicho sobre la transición desde la escuela secundaria hacia la universitaria. Para los jóvenes implica “una convivencia entre culturas que permite, apoyadas por el transcurso del tiempo y la apertura, el intercambio de valores y costumbres, llegando a una síntesis integradora pero distinta” (García, Corona, López & Barberá, 2009, p.120). Este proceso implica que el estudiante se inserta en una comunidad de aprendizaje y que allí y, gracias a ella, empieza a desarrollar su propia identidad como estudiante universitario. Para ello, para que esta transición sea sostenible, esta exposición a nuevas prácticas debería ser paulatina y con un buen acompañamiento y supervisión.

Es por todo ello, que el proyecto se interesó en investigar si los estudiantes secundarios de nuestra ciudad tienen decidido continuar sus estudios y, en caso de ser así, qué planean estudiar, dónde y para qué; es decir, cuáles son sus expectativas. Además de analizar los antecedentes educativos de

su familia, se consideró importante saber sus opiniones acerca de su desempeño académico y hábitos de estudio. Por último, se consideró también importante saber cuál es el rol de la escuela en su decisión de continuar sus estudios, es decir, conocer si desde la escuela se los acompaña, se les ofrecen talleres de orientación vocacional, se les dan charlas informativas para ayudarlos a enfrentar esta nueva etapa de sus vidas.

3. RESULTADOS

Se encuestaron a estudiantes de 6 escuelas de nuestra ciudad. Un total de 198 estudiantes. Se presentan aquí los resultados de las mencionadas encuestas:

En relación a sus antecedentes familiares, cuando se les preguntó si algún miembro de la familia había realizado una carrera universitaria, el 39% respondió que sí, el 37% que no y el 24,5% que sí comenzó, pero no terminó por diferentes razones, ya sea cuestiones económicas, formación de familia, están cursando, etc.

En cuanto a la pregunta: ¿Cómo evaluarías tu desempeño académico estos dos últimos años?, el 18% respondió que excelente y el 23% que muy bueno.

La siguiente pregunta fue si tenían materias previas. El 61% dijo que no, el 35% que sí y, en promedio, adeudan 2 materias aproximadamente.

Con respecto a sus hábitos o prácticas de estudio, el 61% expresó que utiliza resúmenes, el 30% lee y repite hasta memorizar, el 17,5% utiliza mapas conceptuales, el 7% usa otros medios y el 5,8% no usa ninguno, no sabe estudiar.

Cuando se les preguntó, qué hacían cuando no entendían un tema, el 43% afirmó que busca en internet o en libros, el 41,5% que pide ayuda a familiares o amigos para que les expliquen, el 42% le pregunta al docente de la materia, el 13,5% va a un profesor particular y el 1,66% no hace nada. Cabe aclarar que, en esta pregunta, podían tildar más de una opción.

Al preguntarles si ya tenían decidido si iban a seguir estudiando, el 47% afirmó que quiere estudiar, es decir, que quiere ir a la universidad, el 27% quiere trabajar y estudiar al mismo tiempo, el 0,4% quiere trabajar por un tiempo y luego estudiar y el 11% quiere aprender un oficio.

En relación a la pregunta qué van a estudiar, el 45% sabe qué carrera estudiar y dónde, el 22,5% sabe qué estudiar, pero no dónde, el 14% está indeciso entre carreras de una misma área de estudio, el 14% está indeciso entre carreras de distintas áreas de estudio y el 16% aún no sabe qué carrera estudiar.

A la pregunta: ¿Qué orientación tienes en mente?, respondieron: el 23,5% Ciencias Exactas, el 49% Ciencias Humanas, el 26% Ciencias Económicas, el 6% Ciencias Jurídicas, el 1,5% Ciencias Agronómicas, 19,5% Ciencias Sociales y el 4,5% otra, a definir. Cabe aclarar que el 61% de una de las escuelas encuestadas respondió que iban a continuar estudiando para Policía Provincial, esto se puede deber no sólo a que esta carrera es relativamente corta sino también a que los estudiantes saben que cuando se reciben tienen trabajo y sueldo asegurado, ya que hay mucha demanda de policías en la provincia.

Cuando se les preguntó por qué habían elegido esa carrera u orientación, el 77,5% afirmó que la elección era por gusto propio, el 13% afirmó que su elección se basaba en que la carrera seleccionada le parece fácil, el 5,5% dijo que porque no sabía qué elegir, el 8% porque la carrera que le gustaría realizar no se dicta en el lugar donde va a ir a estudiar y el 2,5% expresó que su selección estaba relacionada con presiones familiares.

Con respecto a la pregunta ¿Cuál es el motivo por el cual te vas a otra ciudad o provincia? El 43,5% afirmó que su decisión se basaba en que en el lugar elegido se dicta la carrera seleccionada, el 36% porque quiere independizarse, el 15% está decidiendo entre carreras de diferentes áreas y el 7,5% porque tiene familiares viviendo en el lugar donde piensa ir a estudiar.

Cuando se les preguntó ¿Cuáles de los siguientes aspectos consideras más importantes para elegir una institución de educación superior?, el 39% contestó que por elección propia, el 52% por la situación económica de su familia, el 26% por los consejos de un profesional, pariente o amigo, el 11,5% por el prestigio de la institución, el 18% porque es la única que ofrece la carrera que desea, el 10% por la ubicación geográfica, el 3% por considerarla base para otros estudio superiores, el 7% porque el proceso de ingreso es más fácil y, por otros motivos, el 0,5%.

En relación a las expectativas que tienen con respecto a sus estudios superiores, el 37,5% contestó que desean seguir estudios superiores para tener más opciones laborales, el 51% para mejorar su situación económica, el 50% para sentirse realizado, el 17 % para obtener los saberes necesarios para irse del país, el 17% para darle el gusto a sus padres y el 0,5 %, otras, pero no aclaró.

La última pregunta estaba relacionada con la actitud de su escuela y cómo participó la misma en la identificación de su vocación y elección de carrera. Los resultados se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 1

La escuela proporcionó	Si	No
Test de orientación vocacional	22%	78%
Test de habilidades y aptitudes	25%	75%
Visitas de o a universidades para informarse sobre las carreras	33%	67%
Opinión y consejo de profesores	62%	38%

4. ANALISIS DE DATOS

En relación a sus antecedentes familiares, es importante destacar que un gran porcentaje (37%) respondió que sus padres nunca habían asistido a la universidad, o sea, ellos van a ser primera generación de estudiantes en la universidad y otro porcentaje importantes, el 25%, dijo que sus padres habían comenzado una carrera universitaria, pero no habían terminado. Esto hace un total de 62% de estudiantes cuyos padres no poseen título universitario. Este dato es fundamental para pensar en formas de acompañamiento y apoyo ya que, estos estudiantes, no podrán recibirlo de sus familias porque nunca lo han experimentado y, muchas veces, estas familias no son conscientes del tiempo y el esfuerzo que requiere una carrera universitaria. Es decir, sin el apoyo que puede brindar alguien que conoce del tema por haberlo vivenciado personalmente, el estudiante requerirá más guía y apoyo.

Con respecto a los hábitos de estudio de los estudiantes de las escuelas encuestadas, resulta interesante destacar que, aún en la actualidad, donde se supone que las metodologías de enseñanza apuntan a otro tipo de aprendizaje que no es la mera repetición y la memorización de datos, todavía hay un 30% de estudiantes que repite y memoriza aprendizajes y solamente el 17% usa mapas conceptuales, por ejemplo, para aprender y organizar sus nuevos conocimientos. Esto demuestra que es sumamente necesario, tanto en la escuela como en la universidad, brindar estrategias que ayuden a los estudiantes a aprender de manera significativa y que se les enseñe a desarrollar prácticas y hábitos de estudio apropiados.

Es interesante observar que, cuando se les preguntó qué hacían cuando no entendían un tema, un alto porcentaje relató que trata de resolverlo ya sea a través de internet, amigos, familiares o profesores y sólo un porcentaje muy bajo no hace nada. Esto demuestra que muchos estudiantes tienen interés y responsabilidad por su aprendizaje, la humildad necesaria para recurrir a otras fuentes y habilidades de aprendizaje autónomo.

Un alto porcentaje expresó su interés por seguir estudios superiores. Esto es muy positivo, ya que demuestra que consideran que poseer un título universitario tiene valor y puede ser importante para su vida futura. Y también fue alto el porcentaje de los que expresaron qué ya han decidido qué y dónde van a estudiar.

En relación al motivo por el cual cada uno había elegido la carrera a seguir, un alto porcentaje expresó que lo hizo por gusto propio. Esto significa que ni la situación económica, ni sus padres ni la facilidad o dificultad de una carrera afectan su elección. Lo cual habla de una elección genuina basada sólo en sus preferencias. Y esto, a su vez, es esencial para lograr éxito en la carrera seleccionada.

Por otro lado, al preguntar, a aquellos que planean irse a estudiar a otra ciudad, cuál era el motivo de dicha decisión casi la mitad expresó que lo hacía porque estaba la carrera de su elección; sin embargo, un porcentaje importante -el 37%- dijo que era para independizarse, o sea, priorizan el hecho de irse a vivir solos a la elección de su carrera. Esto puede analizarse como un factor de fracaso o deserción de estos estudiantes que no eligen sus carreras por gustos y preferencias. Otros estudiantes cursan una carrera, pero no les gusta ni están motivados, sólo la eligen por descarte o por otros motivos.

Cuando se les preguntó qué aspectos consideraban más importantes para elegir una institución de educación superior, si bien un gran porcentaje respondió por elección propia, más de la mitad de los estudiantes dijo que lo hacía por la situación económica de su familia. Esto es, también, muy importante a la hora de analizar las tasas de abandono o deserción, ya que no estudian lo que quieren, es decir, no están motivados por el amor a sus carreras, sino que estudian lo que pueden y esto afecta su desempeño en la universidad. Un 26% expresó que su elección estuvo determinada por los consejos de un profesional, pariente o amigo, lo que demuestra su falta de decisión o de vocación. Estos casos también deberían tenerse en cuenta al momento de analizar el fracaso y el abandono. Sólo el 11,5% dijo que tenía en cuenta el prestigio de la institución. Este aspecto, la razón para elegir una carrera universitaria, debe tenerse en cuenta, ya que la motivación primordial para elegir, avanzar y tener éxito en una carrera universitaria debería estar guiada por los gustos y preferencias de cada uno. Las presiones y sugerencias de terceros no ayudan cuando el esfuerzo de estudiar no gratifica porque no se basa en el amor a la profesión.

En cuanto a las expectativas de los estudiantes, es decir, en cuanto a qué pensaban que les aportaría tener un título universitario, un alto porcentaje expresó que esperan sentirse realizados y mejorar su situación económica. Es importante destacar, aquí, que estos estudiantes consideran que un título de grado les va a otorgar una sensación de satisfacción por la tarea cumplida. Pero es extraño pensar que también consideran que un título puede asegurarles un bienestar económico. Ya que, en el momento presente de nuestro país, una profesión no garantiza el éxito económico. Por otro lado, un porcentaje muy bajo dijo que iba a estudiar una carrera universitaria sólo para satisfacer a sus padres. Estos alumnos probablemente no estén lo suficientemente motivados y probablemente no lo logren, pero afortunadamente este porcentaje fue bajo.

Con respecto a la actitud de su escuela y cómo participó en la elección de sus carreras, los resultados muestran que los alumnos no tienen muchas posibilidades de consultar test de orientación vocacional o de habilidades y aptitudes porque la escuela no se las brinda ni los contacta con la

universidad para ver si ésta puede suplir esa carencia. Es decir, no hay departe de las instituciones un aporte que los pueda ayudar a decidir su futuro. No pareciera haber ni acceso a la información sobre las carreras que pueden cursar en su ciudad, ni parecen conocer qué opciones tienen para su futuro, excepto los que tienen alguna sugerencia de amigos o familia. O el consejo de algún docente o el deseo de seguir el ejemplo de algún profesor de la escuela. Esto demuestra que tanto la universidad como la escuela están haciendo muy poco en este sentido y que los estudiantes consultan lo que tienen a disposición y más cercano a sus posibilidades. Lo que no es nuevo y, a pesar de todos los intentos de las instituciones universitarias por captar estudiantes, no se ha podido revertir. Las universidades están, aún, muy lejos de llegar a toda la comunidad con sus ofertas académicas.

5. PROPUESTAS PEDAGOGICAS

En base a los resultados de las encuestas analizadas en este trabajo, surgió la idea de ofrecer dos cursos a los estudiantes del último año de la escuela secundaria. Estos serán, como ya se ha dicho, virtuales, gratuitos y se ofrecerán a los estudiantes de nivel secundario para que los realicen antes de ingresar a la universidad. Se ha pensado en comenzar a trabajarlos en clase, ya que algunos docentes de las escuelas secundarias visitadas, se mostraron interesados en el tema y ofrecieron ayudar con esta temática, esto sería una forma de incentivar a los estudiantes del último año de la escuela secundaria para que lo realicen. También se ha pensado en ofrecer estas propuestas a los ingresantes a la universidad. En nuestra institución los estudiantes deben realizar y aprobar dos cursos de ingreso de disciplinas afines a cada una de las carreras. Estos cursos son básicamente de nivelación y los estudiantes tienen varias posibilidades para aprobarlos, incluso pueden ingresar si fallaron en alguno y, una vez adentro, volver a intentar aprobarlo.

Analizando toda la información que los integrantes del proyecto poseen, además de las encuestas analizadas en este trabajo, se ha pensado en diseñar y ofrecer dos cursos:

Un curso de Inmersión a la Universidad que brinde a los estudiantes, no sólo las herramientas que necesitan para desenvolverse exitosamente en la institución, sino también el acompañamiento y apoyo que necesitan para calmar sus ansiedades e inquietudes. Es decir, una propuesta que brinde información sobre la institución, comenzando por su infraestructura hasta su organización, incluyendo sus órganos de gestión y administración, de modo que los estudiantes sepan dónde recurrir y qué hacer ante los inconvenientes que les puedan surgir. Una propuesta que muestre los trámites que, como ingresantes y luego como estudiantes, deberán realizar, dónde y cómo hacerlo. O sea, que les enseñe cómo manejarse dentro de la facultad. También se considera importante tratar temas relacionados con el aumento de la responsabilidad, mayor carga horaria de estudio, formas de relacionarse con los profesores y, para aquellos que son de otros lugares, el desarraigo del hogar y de su entorno afectivo más cercano. Se incluirán estrategias para acompañarlos con sus sentimientos de inadecuación e inseguridad y a ajustarse a las exigencias institucionales. Es decir, temas como descripción de la institución y su organización hasta temas relacionados con inteligencia emocional.

Por otro lado, se programó un curso de Estrategias de Estudio. En esta propuesta, se trabajarán los problemas típicos en cuanto a los hábitos de estudios que muchos estudiantes secundarios tienen y se enfatizará la importancia de un ambiente con condiciones que favorezcan el estudio y la importancia de la planificación. Se tratarán temas como planificación, organización y métodos de estudio para luego, abordar concretamente el desarrollo de estrategias y técnicas de estudio.

Algunos años se han realizado propuestas pedagógicas similares, en forma presencial, junto con los cursos de ingreso disciplinares. En esta ocasión, la novedad sería que estos programas estarán disponibles para los estudiantes mientras están en la escuela secundaria y que serán virtuales, gratuitos y de auto-gestión.

6. CONCLUSIONES

Dados los actores consultados a esta altura del proyecto de investigación, se ve claramente que hace falta la integración de docentes de nivel secundario y universitario trabajando juntos para desarrollar estrategias que faciliten el ingreso de los estudiantes a la universidad. Mucho se ha hecho en este sentido, pero no parece suficiente, ya que hay una gran cantidad de estudiantes que fracasan en la universidad y es importante generar estrategias para atacar y solucionar estos problemas y situaciones que conducen a los estudiantes al fracaso.

Estos cursos serán, como ya se ha dicho, virtuales, gratuitos y se ofrecerán a los estudiantes de nivel secundario para que los realicen antes de ingresar a la universidad. Para ello, se comenzará a trabajar en clase con un docente de ese nivel educativo a modo de incentivar a los estudiantes para que lo realicen. También se ofrecerá a los ingresantes.

En este sentido, esta investigación demostró que, además de enfatizar en el desarrollo de estrategias y técnicas de estudio, tanto la escuela como la universidad necesitan realizar acciones para fomentar, en los estudiantes, la importancia de continuar con estudios superiores. Desde lo pedagógico, ya que en este proyecto de investigación ese es el aspecto a desarrollar, se ha considerado que, para favorecer la inclusión, el ingreso y la fácil adaptación de los estudiantes en la universidad, podemos aportar algunos cursos que brindarán herramientas que faciliten esta transición de la escuela secundaria a la universidad. Es decir, apoyar las políticas implementadas por la universidad y colaborar, desde lo pedagógico, con esta problemática que tiene muchas aristas y factores.

Como se ha visto, son muchos los problemas económicos, sociales y familiares que determinan la elección de carrera de los estudiantes. Este trabajo demuestra que un porcentaje de estudiantes determinan la elección de sus carreras por motivos económicos, para satisfacer a sus padres o porque les conviene de acuerdo con el lugar o ciudad en el que se van a mudar y, como se sabe, estas no son buenas razones. La motivación e interés de estos estudiantes puede ocasionar fracaso o abandono en sus estudios. Si bien como docentes no podemos solucionar estos inconvenientes económicos, sociales o familiares, quizás, desde nuestro rol, podemos guiar, orientar y ayudar a estos estudiantes a que logren su objetivo.

Por otro lado, con el fin de facilitar el estudio, motivar a los estudiantes y colaborar con su permanencia en la universidad, se continúa trabajando en la actualización de estrategias metodológicas, incorporación de TIC y Plataformas Educativas, entre otras cosas. Aún hay mucho por hacer y modificar. Tanto la escuela como la universidad deberían profundizar estas acciones para facilitar la transición de los estudiantes entre el nivel medio y el superior. Pasar de un nivel a otro implica un cambio muy profundo para el cual muchos de los estudiantes no están suficientemente preparados. Es nuestro deber como profesores universitarios entender esta problemática, reconocer sus limitaciones y colaborar para que estos estudiantes logren terminar sus estudios con éxito y en el menor tiempo posible. Todos los aportes son bienvenidos.

BIBLIOGRAFÍA

Cruces, G., García-Domenech, C., & Gasparini, L. (2012). *Inequality in education. Evidence for Latin America*. UNU-WIDER (Vol. 3). Working Paper N° 2011.

García, M., Corona, D., López, C., & Barberá, C. (2009). De la exclusión a la inclusión: una forma de entender y atender la diversidad cultural en las instituciones escolares.)

Gil, F., Orellana, M., & Moreno, K. (2015). Revisión del proceso histórico sobre equidad en la educación superior chilena. *Equidad en la educación superior: Desafíos y proyecciones en la experiencia comparada*.

Ramírez Casas, L., & Maturana, J. M. (2018). Significado del proceso de inserción a la vida universitaria: Desde una perspectiva de aprendizaje como práctica social. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 12(1), 149-162.

Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. *Revista de educación superior*, 71(18), 1-9.